

SERMONES



esperanza
viva



www.esperanza.web



UNA CARTA DE AMOR

INTRODUCCIÓN

Usted, ¿tiene una Biblia? ¿Qué base tenemos para afirmar que ese libro es la Palabra de Dios? ¿No puede haber sido escrita por hombres avivados para engañar a los ingenuos? ¿Por qué en vez de dejar un libro escrito, Dios no se comunica personalmente con sus hijos? El texto para el mensaje es: "Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí" (Génesis 3:8-10).

I – EL COMIENZO DE LA TRAGEDIA

Este es tal vez uno de los pasajes más tristes de la Biblia porque muestra el comienzo de la gran tragedia humana. Dios había creado al hombre para vivir con él en un clima de compañerismo, amor y comunión. Pero parece que el hombre no entendió el propósito de la vida.

El pasaje bíblico del comienzo expresa la tragedia de la humanidad. Muestra a Satanás colocándose entre el Creador y la criatura, y siembra la duda y la desconfianza. Cuando Dios creó el mundo, conversaba con sus hijos cara a cara. Podía abrazarlos, besarlos y andar de la mano con ellos. Pero el enemigo apareció y separó al hombre de Dios, el hijo del Padre, la criatura del Creador. El texto bíblico dice que cuando Dios visitó el Jardín, aquella tarde, el hijo, que en otros tiempos corría a sus brazos y lo abrazaba con amor, esta vez corrió a esconderse de la presencia del Padre.

Esa es la tragedia del pecado. Amigo querido, Dios nos creó para que viviéramos

una vida de compañerismo con él. Si viviéramos cada día con él, nuestro hogar no se estaría cayendo a pedazos, nuestros hijos no estarían abandonando la casa, no viviríamos esclavizados, atados a los vicios, a pensamientos y sentimientos que no podemos dejar y que nos perjudican. No estaríamos atormentados por el complejo de la culpa; no nos sentiríamos solos, abandonados o rechazados. No andaríamos por la vida sintiendo que nadie nos da una oportunidad. No tendríamos ganas de llorar, no sentiríamos angustia en el corazón porque Jesús nos llenaría.

Mas el enemigo separó al hombre de Dios y cuando el Padre visitó el jardín, Adán y Eva tuvieron que esconderse. No pudieron mirar al Padre a los ojos. A medida que el tiempo pasaba, el hombre pasó a solamente escuchar la voz de Dios. Ya no podía verlo más. Y también el hombre comenzó a tener miedo hasta de escuchar la voz de Dios.

II – LA SOLUCIÓN DIVINA PARA LA TRAGEDIA HUMANA

Fue por eso que Dios tuvo que hacer algo interesante. Él eligió a determinados hombres que vivían una vida maravillosa de comunión con él, les confió su Palabra y les reveló su mensaje de amor para la raza humana. Estos hombres santos de Dios escribieron los sueños, las visiones y los mensajes dados por Dios y los dejaron en forma de ese libro que llamamos Sagradas Escrituras, Santa Biblia o Palabra de Dios.

Evidencias internas

El primer argumento que tengo es la declaración de los mismo escritores bíblicos. Cada vez que ellos comienzan a escribir dicen “Palabra de Dios que vino a mí” o “Palabra de Dios” que vino al profeta Isaías” o “...al profeta Jeremías”. Ellos afirman que hablaron porque fueron inspirados Dios. El apóstol Pablo, en la epístola a Timoteo dijo: “Toda la Escritura es inspirada por Dios...” (Leer: 2 Timoteo 3:16).

Evidencias científicas

El segundo argumento es el de la propia ciencia. La ciencia prueba que este libro es Palabra de Dios. ¿Cómo? Preste atención. Durante años, la ciencia creyó que la Tierra era plana. Antes de que Cristóbal Colón descubriera que la Tierra era redonda, la ciencia decía que era plana y que los barcos desaparecían porque llegaban al fin de la Tierra y caían a un precipicio. ¿Y sabe lo que la Biblia decía en Isaías? “El está sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos moradores son como langostas; él

Pero hoy existen muchos hombres sinceros que se preguntan: ¿Por qué tengo que creer que la Biblia es la Palabra de Dios? ¿Será que no era simplemente un grupo de personas avivadas que querían engañar ingenuos? ¿Qué pruebas, argumentos o bases tenemos nosotros para aceptar que la Biblia es la Palabra de Dios?

Y el apóstol Pedro dijo: “... entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Pedro 1:20 y 21).

Muy bien. Este no es el único motivo que me lleva a aceptar la Biblia como Palabra de Dios.

extiende los cielos como una cortina, los despliega como una tienda para mora” (Isaías 40:22).

La Biblia decía que la Tierra era redonda y la ciencia afirmaba que no. Pero el 12 de octubre de 1492, Cristóbal Colón llegó a América y le probó al mundo que la Tierra era redonda. La Biblia tenía razón.

¿Quiere otro hecho? Durante años, la ciencia decía que la Tierra era sustentada por columnas. Otros afirmaban que era sostenida por Hércules. Y también estaban

los que creían que la Tierra era sostenida por una tortuga y que había terremotos cada vez que la tortuga daba un paso. Pero la Biblia ya estaba escrita y decía en el libro de Job: "Él extiende el norte sobre vacío, cuelga la tierra sobre nada" (Job 26:7). La

Evidencias proféticas

¿Y qué podemos decir de las profecías bíblicas que se cumplieron? Los seres humanos hoy tienen varias teorías relacionadas con el fin del mundo. Están los que creen que el mundo terminará con una explosión demográfica y que llegará un momento en el que la producción no será suficiente para suplir las necesidades de la población y, tal vez, los hombres tendrán que devorarse unos a otros para poder sobrevivir.

Otros creen que el mundo terminará a causa de la contaminación. El hombre no cuida el planeta en el que vive, contamina todo y un día envenenará la atmósfera, la tierra y el agua. De esa manera, el mundo entrará en caos, y terminará. También hay personas que creen que el mundo terminará con una Tercera Guerra Mundial; algo como una bomba atómica o una guerra nuclear. Otros le prestan atención al espacio y piensan que el todo tendrá fin cuando la Tierra choque con algún otro planeta sin rumbo. Bueno, cada ser humano tiene su propia idea con relación al fin del mundo.

Yo, personalmente, miro al futuro y solo puedo sonreír. No me dan miedo la contaminación, la bomba atómica, ni los flagelos. No me asusta el hambre que puede venir cuando la población crezca demasiado. No temo al futuro porque

Biblia tenía razón una vez más. La Tierra está suspendida en la nada.

tengo la Palabra de Dios.

Cuando la ciencia decía que la Tierra era plana, la Biblia afirmaba que era redonda; y el tiempo probó que la Biblia tenía razón. Cuando la ciencia decía que la Tierra estaba sostenida por algo, la Biblia afirmaba que estaba suspendida en el espacio y la Biblia también tenía razón. ¿Por qué debería preocuparme por el futuro si en la Biblia se describe la historia del mundo del principio al fin?

Hoy, por ejemplo, un país puede querer dominar al mundo y establecer un imperio universal, pero la Biblia dice que eso no sucederá. La Palabra de Dios muestra que se levantó el Imperio Babilónico pero luego cayó, después vino el Imperio Medo Persa pero también cayó; apareció después el imperio griego y también cayó. Finalmente, se levantó el Imperio Romano y cayó, y la profecía bíblica dice que nunca más se levantará otro imperio. No importa si hay algún país que quiera dominar el mundo, la Biblia muestra el futuro. Sus profecías se cumplieron de manera maravillosa. Y se están cumpliendo.

¿Usted cree que las huelgas, las luchas entre el capital y el trabajo aparecieron por casualidad? Todo está profetizado en la Biblia. ¿Usted cree que las matanzas que se ven en varias partes del mundo

son algo nuevo? Están profetizadas en la Biblia. ¿Cree que las grandes pestes como el SIDA son novedades? Hasta eso está profetizado en la Biblia. ¿Quiere conocer mayores detalles? Consiga una

Biblia y comience a estudiarla, pues Dios describe todo allí.

Pero el motivo más grande por el que acepto la Biblia como Palabra de Dios es su poder transformador.

Evidencias del Poder Transformador

Usted puede leer cualquier libro y conseguirá información y conocimientos teóricos, pero no podrá leer la Biblia sin experimentar el poder transformador de Dios, porque cuando usted va a la Biblia, no se enfrenta a hombres, sino a Dios. Es él quien le habla, lo toma, investiga minuciosamente su corazón. Es Dios quien se zambulle en su intimidad y usted solo tiene dos opciones: se rinde o huye. Pero

¿adónde puede huir? Él dice en su Palabra: "Si subiere a los cielos, allí estás tú; y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra" (Salmo 139:8-10).

CONCLUSIÓN

Usted no puede huir de Dios. Él lo alcanzará y lo transformará. Ese poder transformador de la Biblia es para mí el mayor argumento de su origen divino. Mi amigo, este libro, más que la Palabra de Dios, es la declaración de su amor por el ser humano.

En este momento, aunque no pueda verlo, Dios está cerca de usted y conoce la historia de su vida. Él sabe si usted está sufriendo, si está herido o si lo atormenta el complejo de culpa. Dios conoce sus problemas familiares, financieros, existenciales o de salud. Él sabe si usted le teme al futuro, a la muerte o si se siente solo en esta vida.

¿Hay momentos en los que usted no sabe adónde ir? ¿Hay momentos en los que se siente tan indefenso, tan atado, tan impotente, tan incapaz o tan triste que no sabe qué hacer? ¿Hay momentos en los que se acuesta en su cama y no sabe cómo seguir? ¿Cree que Dios es indiferente a todo eso? ¿Cree que Dios lo dejó perdido en el espacio? No, Dios se interesa por usted. Muchas veces somos nosotros quienes no queremos escuchar su voz y corremos locos por esta vida. Probamos todo, incluso las cosas que sabemos que nos harán mal y que solo traerán dolor a nuestras vidas. El ser humano tiene fascinación por lo desconocido. Si alguien nos prohíbe hacer algo, eso queremos hacer. Es propio de nuestra naturaleza. ¿Y usted cree que Dios es indiferente a todo lo que nos sucede?

No, amigo mío. Dios quiere hablar con usted. El problema es que el único medio que él tiene para comunicarse con usted es la Biblia. A través de ese libro, él quiere llegar a su corazón. Por eso debe leer la Biblia. ¿No puede creer en ella? Entonces, póngase de rodillas delante de Dios y dígame: Señor, ayúdame a creer.

LLAMADO FINAL

Tal vez usted esté pensando: los argumentos que acabo de escuchar no me convencen. Por eso, lo invito a hablar con su mejor amigo: "Señor, me siento vacío. Siento que algo me falta en la vida". Quiero creer pero no puedo. Haz un milagro en mí. Dame la capacidad de creer, porque necesito encontrar una salida a mi vida y solo estoy perdido. Necesito de ti". Dios escuchará su clamor y le responderá. Esté seguro de eso.

Pr. Alejandro Bullón
Evangelista internacional



EL ORIGEN DEL MAL

Introducción

Texto base: Romanos 3:23.

Hace poco vimos en la TV una escena que nos hizo reflexionar sobre cuán vulnerables somos con relación a la seguridad de nuestros hijos. En un supermercado de los Estados Unidos, un hombre fue descubierto cuando intentaba secuestrar a una niña, a plena luz del día y bajo el cuidado de sus padres. Solamente no tuvo éxito porque la niña comenzó a gritar y el hombre decidió huir. Lo que llama la atención es que incluso con las cámaras de seguridad que grababan todo, todo el tiempo, nadie apareció para socorrerla. ¿Por qué sufrimos tanto? ¿Cómo comenzó esto? ¿Cuándo terminó?

I – PLENA ARMONIA EN EL CIELO

El gran ejército de Dios

“Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza” (Apocalipsis 5:11 y 12).

En la descripción que hace el exiliado Juan de la visión gloriosa del poderoso trono de Dios, la expresión utilizada en el intento de cuantificar el ejército de los ángeles de Dios es “millones de millones”, o sea, un número que el profeta de Patmos no podía ni calcular.

En plena obediencia

“Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” (Mateo 6:10).

El Señor Jesús, al enseñarles a orar a sus

discípulos, mencionó que la voluntad de Dios debe ser obedecida aquí en nuestro planeta de la misma manera, o con la misma intensidad, de la que se hace en el Cielo.

Unidos en alabanza

“¿Cuándo alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios? ¿Quién encerró con puertas el mar,

cuando se derramaba saliéndose de su seno?” (Job 38:7 y 8).

En el libro de Job, el primero que se

escribió de todos los libros de la Biblia, Moisés tiene una revelación de la unidad de la que gozaban los ángeles de Dios en

II - REBELIÓN Y CAÍDA

Un ángel perfecto

“Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad” (Ezequiel 28:14 y 15).

Somos conocedores de la existencia del mal en la persona de un ángel que se

Ceder a la vanidad

“A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector. Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti” (Ezequiel 28:16 y 17).

Expulsado

“He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén. Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso. Yo Juan, vuestro hermano, y copártice vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla

adoración a su Santo Nombre. La palabra *estrella*, en el lenguaje bíblico, también puede ser interpretada como *ángel*.

rebeló, Lucifer (portador de luz), pero, según vimos en el versículo que antecede, todos los ángeles, inclusive él, fueron creados perfectos y libres para elegir si querían servir a Dios o no. De esta manera, no se puede ver a Dios como el originador del mal, ya que todo lo que él hace es perfecto.

En algún momento de su existencia, Lucifer desconfió del amor y el poder de Dios, comenzó a envidiarlo y quería quedarse con su lugar de gobernante del Universo. El Señor podría haberlo destruido de inmediato y borrado de la mente de los ángeles su figura, pero él es fiel y justo y creó seres libres para que lo sirvan por amor y nunca usará la fuerza para alcanzar este objetivo como Lucifer ha hecho desde

llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo” (Apocalipsis 1:7-9).

A pesar de todos los consejos de Dios y de su misericordia, se hizo necesaria una dura intervención divina. Llegó el día en el que una buena parte de los ángeles que tenían dudas y se rebelaron debieron retirarse de la presencia de Dios.

III - UN PLANETA CONTAMINADO

Lucifer descendió a la tierra

“Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo” (Apocalipsis 12:12).

Satanás sabe que nunca podrá vencer al Padre, el Eterno Creador. Él, ahora expulsado del cielo, descendió a la Tierra

lleno de odio contra la Creación de Dios. Al igual que alguien que odia al pintor y como no puede alcanzarlo daña su cuadro, Satanás intenta destruir la creación para borrar del corazón del hombre la poderosa impresión del Creador, para robarle su lugar y reclamarle adoración.

El ser humano desconfió de Dios

“Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2:15-17).

El libro de Génesis relata que Dios visitaba regularmente el Jardín y conversaba con

el primer matrimonio. Así como a los ángeles, Dios también les concedió el libre albedrío o sea, la capacidad de elegir servirlo y amarlo por elección propia. Ellos tenían que elegir y eligieron escuchar a la serpiente, que ahora estaba siendo usada por Lucifer para engañarlos.

El pecado entró al mundo

Mencionar Romanos 17-19. Como eran el primer par de representantes de la raza humana recién creada, con una desconfianza que se mostró claramente en la desobediencia a una orden directa

de Dios, todos sus descendientes nacerían vendidos al pecado. Sería como si naciera una nueva raza. Una raza sin poder de decisión o elección que ahora sería esclava del pecado.

Dios no nos abandonó

“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar” (Génesis 3:15).

En su infinita misericordia, el Señor hizo una declaración que llenaría de esperanza

el corazón de nuestros primeros padres. Les profetizó la victoria de su pueblo sobre el pecado. Jesucristo es el descendiente de la mujer y, por su muerte, nos concedería la victoria al aplastar la cabeza de la serpiente.

CONCLUSIÓN

¡Qué Dios tan poderoso y misericordioso! Él es el Creador y Mantenedor de todas las cosas. Todo el esplendor de su Creación testimonia a su favor (Salmos 19:1). Él podría gobernar el Universo con mano dura y nunca sería amenazado ya que no hay otro igual a él. Dios podría haber cambiado la mente de Lucifer para que continuara siendo obediente, pero decidió crear seres a su imagen y semejanza, con poder de elección, y siempre los respetará incluso conociendo el fin que les espera.

LLAMADO FINAL

Vivimos en un mundo condenado a la destrucción. El planeta está contaminado y vemos los síntomas de enfermedad por todos lados. Hoy, al igual que en el Edén, el enemigo continúa intentando manchar la obra maestra de Dios. Somos el blanco del amor de Dios y lejos de él no hay un lugar seguro. ¿Le gustaría volver ahora a los brazos del Padre?

Pr. Osmar Borges Lima
Evangelista de la Unión Este Brasileña

TEMA 3

EL PLAN DE SALVACIÓN

Introducción

Texto base: Juan 3:16.

Cuando Adán tomó el fruto mordido por Eva y también lo comió, firmó su sentencia de muerte. Desde ese momento, todos sus descendientes no tendrían elección. Ningún hombre podría quitar esta paga porque todos nacerían vendidos al pecado. Lucifer pensaba que había alcanzado la victoria. El hombre se separó de Dios y condenó a un planeta entero. Pero Dios encontraría una salida. Estaba dispuesto a salvar a un hombre aunque para eso tuviera que nacer, vivir y morir como hombre para poder rescatarlo. Y así lo hizo.

I – EL PECADO ENTRÓ AL MUNDO

La humanidad contaminada

“Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo” (Romanos 5:15).

Con la caída de la primera pareja, la sangre de los descendientes fue contaminada con

el peor virus que el mundo haya conocido o conocerá: el pecado. Hasta ese momento, ellos disfrutaban de la eternidad con Dios cuando se alimentaban del árbol de la vida. Con la desobediencia, debían ser expulsados del Jardín y probar también el mal que eligieron conocer.

Vendidos al pecado

Mencionar Romanos 7:15-18. El apóstol Pablo definió muy bien cuando en Romanos habló sobre su lucha interior buscando hacer la voluntad de Dios. Él dice: “Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago

lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago”. Este es el retrato perfecto de un ser humano sin poder de decisión que necesita que alguien lo ayude.

Su consecuencia final

“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos

6:23).

Aquí ya en el principio está el resultado enunciado por Dios: la muerte. No importa

cuántos momentos felices pasemos aquí, no importa cuál sea nuestra condición financiera o nuestro estatus social, la

paga del pecado es la muerte. Esta es la paga de los actos pecaminosos y, tarde o temprano, llegará la rendición de cuentas.

II - LOS QUE DIOS HIZO

El Padre (Juan 3:16)

El Padre buscó, de todas las maneras posibles, protegernos de la destrucción y del caos que provocaría la desobediencia; sin embargo, los seres humanos hicieron su elección. El Señor podría habernos dejado

a merced de nuestra propia suerte. Pero el Universo estaba a punto de conocer el amor de Dios. Él no escatimó ni a su propio hijo y lo entregó para que muriera en nuestro lugar, para pagar nuestra pena.

El Hijo (1 Pedro 2:24)

Jesús es nuestro Salvador. Fue él quien vino a este planeta contaminado para pagar el alto precio de nuestro rescate. Satanás pensaba que había vencido y que

el hombre no se levantaría nunca más. Pero Cristo vino y pagó nuestra deuda, muriendo en nuestro lugar, cargando sobre sí nuestra culpa.

El Espíritu Santo (Juan 16:8)

Dios Espíritu Santo, cuando habita en el hombre, es capaz de dar poder para llegar a la victoria. Él es quien lo concientiza de su verdadera condición, le presenta la

justicia de Dios y el medio provisto por él para la salvación. Sin él, no habría ninguna posibilidad de permanecer al lado de Dios.

III - LO QUE EL HOMBRE DEBE HACER

Aceptar el regalo de Dios

Mencionar 1 Juan 5:11 y 12. Para el hombre, en su estado de pecado, solo hay dos alternativas: continuar siguiendo sus propios caminos y recibir al final el resultado

de sus propias decisiones; o aceptar el Don, el Regalo de Dios que es Jesucristo, quien se hizo nuestro Sustituto y asumió la condenación que nos correspondía.

Ejercitar la fe

Mencionar Efesios 2:8 y 9. Rendirse a los pies del Salvador es la mayor necesidad de quien quiere tener su vida restaurada.

La fe en el sacrificio de Cristo es única y suficiente para la salvación del pecador. Ya no es necesario luchar contra el pecado,

porque Cristo le concede la victoria. Todo lo que el pecador debe hacer ahora es

seguir confiando en quien le concedió una nueva vida.

CONCLUSIÓN

Así es el gran amor de Dios. Ningún otro evento puede sustituir esta intervención divina. Usted, ¿sería capaz de entregar a su hijo para morir en lugar de una persona que esté realizando una buena obra en favor de los necesitados para que esta persona pudiera vivir un poco más? ¡Yo creo que no! Aquí está el maravilloso amor de Dios. Él entregó a su hijo para morir por criminales, y por ese amor todos tenemos esperanza. Este es el plan de redención de amor de todos los tiempos.

LLAMADO FINAL

Si usted quiere ser más feliz, si quiere tener paz en el corazón, si desea prepararse para la vida eterna, entonces venga, abra tú corazón, permita que Cristo lo cuide.

En este momento, él está aquí, tocando a puerta de su corazón, deseando entrar y hacer un cambio total en tu vida (Apocalipsis 3:20).

Si escucha la voz de Dios ahora, no endurezca su corazón. Deje el orgullo de lado, póngase de pie ahora mismo y venga adelante. Quiero orar por usted.

Jesús murió por usted, resucitó por usted, intercede por usted y pronto volverá a buscarlo. Él está aquí de brazos abiertos esperándole. Acérquese.

*Pr. Osmar Borges Lima
Evangelista de la Unión Este Brasileña
Adaptado por el Pr. Luis Gonçalves
Evangelista de la División Sudamericana*

TEMA 4

EL REGRESO DE JESÚS

Introducción

Desde que nuestros primeros padres traspasaron los portales del Edén, después de haber desobedecido, los hijos de Dios esperan el día en el que el pecado y sus tristes consecuencias se acaben. Profetas, apóstoles y cristianos de todos los tiempos han anunciado ese día, basados en la garantía dada por Cristo mismo. De ese modo, su regreso a esta Tierra es la bienaventurada esperanza que consuela el corazón de sus seguidores cuando estos se enfrentan al sufrimiento, el dolor, el llanto y la muerte a lo largo de la caminata en esta Tierra. El tema de hoy hablará del mayor acontecimiento de la historia de la Tierra, que marcará el comienzo de un nuevo tiempo para los hijos de Dios.

I- LA MAYOR DE TODAS LAS PROMESAS (Juan 14:1-3)

Fue Cristo mismo quien dijo: “Volveré”. Los discípulos estaban confundidos porque Jesús había anunciado que dentro de poco tiempo los dejaría (Juan 13:33). Por eso, él los consoló diciéndoles que su ausencia sería temporaria (Juan 14:3 y 28) y que su partida sería para beneficio de ellos (Juan 16:7).

Muchas veces el hombre hace una promesa con el propósito ideal de cumplirla, pero muchas veces las circunstancias no se lo

permiten. Sin embargo, las promesas de Jesús son ciertas y se cumplirán. Y, si hay algo que es absolutamente cierto, es el hecho de que un día Cristo volverá a esta Tierra. *Ese hecho se menciona más de 300 veces en el Nuevo Testamento.* Esto indica la certeza de este acontecimiento y el profundo deseo de Dios de que se lleve a cabo. Pero ¿cómo será el regreso de Cristo?

II - ¿CÓMO VENDRÁ JESÚS?

Vendrá de manera *personal*

Después de la resurrección, Jesús pasó 40 días con los discípulos, no como un espíritu, sino como una persona, conversando y comiendo con ellos (Hechos 1:3 y 4). Después de estos 40 días, Jesús los llevó a Betania (Lucas 24:50), y allí ascendió a

los cielos a la vista de ellos (Hechos 1:9). Dos ángeles aparecieron y les aclararon a los discípulos la manera en la que Jesús volvería: “así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:11), o sea, en forma visible, personal y literal.

Vendrá de manera *visible*

El regreso de Jesús será el día más increíble de toda la historia. Él vendrá en gloria y

majestad para buscar a aquellos que lo aceptaron como Salvador personal. La Biblia

deja claro que el regreso de Jesús será un evento visible para todos: “Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis;

Vendrá por sorpresa

El regreso de Cristo será como la visita de un ladrón, o sea, *de forma inesperada* (Mateo 24:43), donde “del día y la hora nadie sabe” (Mateo 24:36). Por eso,

Vendrá de modo majestuoso

La segunda venida de Cristo será tan real como la primera. Él volverá, sin embargo, ya no como un bebé frágil y sí como Rey de reyes y Señor de señores. Jesús volverá con gran poder y gloria (Mateo 24:30), acompañado de una vasta e innumerable multitud de ángeles (Mateo 25:31). Su venida no será secreta ni silenciosa. No solamente todo ojo lo verá, sino también todo oído escuchará, pues habrá “gran voz de trompeta” (Mateo 24:31). La

o mirad, está en los aposentos, no lo creáis” (Mateo 24:26 y 27).

“Ahora es el momento de prepararse para la venida de nuestro Señor” (MM, En los lugares celestiales, pág. 250).

manifestación de Jesús será espléndida y con estruendos, la Biblia afirma que en el día del Señor “los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas” (2 Pedro 3:10). Ese será, sin duda alguna, el evento más extraordinario de todos los tiempos. Pero ¿cuál es el propósito de que Jesús vuelva a la Tierra?

III – ¿CUÁL ES EL PROPÓSITO DEL REGRESO DE JESÚS?

Dar la recompensa a cada uno

Uno de los motivos para el regreso de Jesús es darle su recompensa a cada persona: “Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras” (Mateo 16:27). En aquel gran día, habrá solamente dos grupos: los salvos y los perdidos. Los salvos dirán: “He aquí, éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; éste es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos

en su salvación”. (Isaías 25:9). Los perdidos, por su parte, se esconderán y pedirán la muerte a los montes y las peñas: “Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero” (Apocalipsis 6:16).

Amigo, ¿en qué grupo estará usted? Elija a Jesús como su Salvador Personal y Guía hoy y estará en el grupo de los que estarán listos para su regreso.

Acabar con el pecado y la muerte

La muerte será el último enemigo a ser destruido (1 Corintios 15:26) y eso también sucederá en la segunda venida de Jesús donde se cumplirá la profecía: "Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado" (1 Corintios 15:54-56).

La muerte es el resultado del pecado y el pecado es el causante de la muerte, pero cuando Jesús vuelva, le pondrá punto final a la historia del pecado y la muerte. El apóstol Juan dijo: "Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron" (Apocalipsis 21:4).

El regreso de Jesús le pondrá fin al Gran Conflicto cósmico: "El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está purificado. La misma pulsación de armonía y de gozo late en toda la creación. De Aquel que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más vasto, todas las cosas animadas e inanimadas, declaran en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto, que Dios es amor". (El gran conflicto, p. 657).

CONCLUSIÓN

Las últimas palabras de la Biblia son: "¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro" (Apocalipsis 22:7).

Y para que quede bien claro Jesús lo repitió: "He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra" (Apocalipsis 22:12).

Y para que no haya sombra de duda, él dijo nuevamente: "El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús" (Apocalipsis 22:20).

LLAMADO FINAL

Amigo, ¿desea prepararse para estar con los salvos el día del regreso de Jesús? ¿Desea vivir la verdad para vivir siempre con Cristo en el Cielo? Entonces acepte a Jesús como su Salvador ahora y permita que él sea su guía.

Pr. José Kellyson S. de Oliveira
Secretario de la Asociación Costa Norte

TEMA 5

MIL AÑOS DE PAZ: CIELO NUEVO Y TIERRA NUEVA

Introducción

Texto base: Apocalipsis 20:6.

¿Pasó alguna vez por un año de mucho trabajo en el que anhelaba un período de vacaciones, un lugar especial para descansar y cargar las energías? La Biblia dice que Dios le dará a su pueblo un período especial de vacaciones en un lugar magnífico: el Cielo.

Después de la segunda venida gloriosa de Cristo a esta Tierra, el pueblo de Dios será llevado al Cielo (1 Tesalonicenses 4:16 y 17), y permanecerá allí con Jesús por un período de mil años (o milenio) (Apocalipsis 20:6). ¿Qué sucederá en la Tierra durante ese período? ¿Dónde y en qué circunstancias estará Satanás? ¿Y qué sucederá después de los mil años. Esta noche buscaremos respuestas a estas preguntas en la Palabra de Dios.

I - LA TIERRA DURANTE EL MILENIO

En la Biblia encontramos una alusión a dos resurrecciones: la de los justos (para vida eterna) y la de los impíos (para muerte eterna) (Juan 5:28 y 29). Sin embargo, esas dos resurrecciones no ocurrirán al mismo tiempo. La resurrección de los justos ocurrirá en ocasión de la segunda venida de Cristo y la de los impíos al final del milenio (Apocalipsis 20:5 y 6).

Los impíos que estén muertos en la segunda venida de Jesús no resucitarán y los que estén vivos morirán. Todos

permanecerán muertos hasta el final de los mil años. En la Tierra no habrá personas vivas. Por esa razón, no hay oportunidad de salvación después del regreso de Jesús. Eso tiene que suceder antes. Por lo tanto, la Tierra en este período estará totalmente desierta, desolada (Jeremías 4:23-27). En Isaías 24:1 el profeta dice que Dios dejará la Tierra totalmente devastada. Pero ¿será que la Tierra quedará completamente sin habitantes?

II - SATANÁS Y SUS ÁNGELES EN EL MILENIO

El enemigo de Dios y sus ángeles no serán destruidos en la segunda venida de Jesús como los impíos. Él y sus ángeles permanecerán en la Tierra desolada sin nadie a quien tentar, encadenado circunstancialmente (Apocalipsis 20:1-3).

Los ángeles de Dios le impedirán a

Satanás que salga de la Tierra, por eso libro de Apocalipsis describe un ángel que ata al enemigo y lo lanza a un abismo: la Tierra desolada y vacía. El término "llave del abismo" viene de la palabra griega "abüsos", que significa oscuro, desierto, región desolada, un estado de caos.

III - LOS JUSTOS Y EL MILENIO

Mientras la Tierra está totalmente desolada, y Satanás encadenado, nosotros, los justos que fuimos arrebatados al Cielo, cuando lleguemos a la morada de Dios, nos sentaremos en tronos y se abrirán libros para que podamos confirmar el juicio de Dios. Entonces tendremos la seguridad de que los que están allí fueron juzgados de manera justa y que nuestro Redentor hizo todos los esfuerzos para salvarlos

pero ellos no lo aceptaron (Apocalipsis 20:4).

Imagine que llega al cielo y, para su sorpresa, una persona conocida que tenía una vida aparentemente cristiana no está allí. Quizás un pariente muy querido. Dios nos dará la oportunidad de aclarar todas las dudas que tengamos en relación a su gran amor y justicia.

IV - EL FINAL DE LOS MIL AÑOS

Jesús y los salvos volverán a la Tierra después del milenio (Apocalipsis 21:2). Los impíos muertos resucitarán, Satanás y sus ángeles serán soltados de su prisión porque finalmente no tendrán a quién tentar (Apocalipsis 21:5-7). La ciudad santa, la Nueva Jerusalén, descenderá a la Tierra y dentro de la ciudad de oro estarán los salvos con Jesús y sus ángeles. Afuera de la ciudad estarán los perdidos junto a Satanás y sus ángeles (Apocalipsis 21:2 y 10; 20:5 y 7). A medida que la Ciudad Santa se acerca a la Tierra, Satanás y sus ángeles seducirán a los impíos y los convencerán de que es posible tomar la Ciudad. Formará allí un ejército y marcharán contra la ciudad de Dios para intentar tomarla. Ese será el

último intento desesperado del enemigo para usurpar el trono de Dios y los impíos serán parte de su plan creyendo que aún tienen oportunidad para ser salvos sin Dios. Entonces descenderá fuego del Cielo sobre Satanás, sus ángeles y los que rechazaron la salvación de Dios. En realidad, el lago de fuego fue preparado para el enemigo de Dios y sus ángeles, pero aquellos que no se pusieron del lado de Cristo, que no atendieron sus llamados de amor, recibirán la misma sentencia. El deseo de Dios es salvar. Cristo dio su vida para eso. La destrucción es un acto extraño para Dios. Pero, después de todas las oportunidades, tendrá que destruir el mal para devolverles la perfección original a sus hijos.

CONCLUSIÓN

Después de la segunda venida de Cristo, comienzan los mil años. Durante ese período, los salvos estarán en el Cielo juzgando a los impíos que quedarán muertos en la Tierra. La Tierra quedará sin forma y vacía, totalmente desolada. No habrá personas vivas, excepto Satanás y sus ángeles. Al final de ese período, la Nueva Jerusalén descenderá a la Tierra con Jesús y sus salvos. Satanás formará un gran ejército, pero todos serán destruidos en un

lago de fuego y azufre.

Jesús anhela con misericordia que usted y yo estemos a su lado dentro de la Ciudad Santa. Nunca fue el deseo de Dios destruir a nadie. Él nos creó para que fuéramos sus hijos y viviéramos eternamente con él. Desgraciadamente, el pecado exige la justicia de Dios.

CIELO NUEVO Y TIERRA NUEVA

Si pudiéramos mirar al futuro y contemplar el lindo país del mañana, ¡vibraríamos de emoción! Y si somos fieles al Señor, veremos esa Ciudad algún día. Las Escrituras dicen mucho sobre esa Patria mejor, especialmente de la ciudad que está en el Cielo y que vendrá, la

capital del maravilloso nuevo mundo de Dios. Nosotros podemos creer en eso porque Dios mismo nos dio la garantía de que así será.

Veamos lo que revela la Biblia acerca de la Nueva Jerusalén, ese lugar tan maravilloso que Jesús fue a prepararnos.

I - LA CIUDAD

En una de sus visiones, el apóstol Juan contempló la Ciudad que vendrá. Escribió: "Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá

muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron" (Apocalipsis 21:2-4).

Nuestro planeta, que fue el teatro de la caída del hombre, se convertirá en el escenario de la Ciudad de Dios. Esta Tierra, que fue regada con la sangre de Cristo, disfrutará de la presencia de Dios. Será habitada por él y, de esa manera, se convertirá en el centro del Universo.

II - EL TAMAÑO DE LA CIUDAD

Con respecto al tamaño de la ciudad, ¿será lo suficientemente grande para albergar a los millones de salvos? La Biblia nos dice: "El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro. La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales. Y midió su

muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de ángel. El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio" (Apocalipsis 21:15-18).

Doce mil estadios. Si cada estadio equivale a 185 metros, 12.000 estadios son 2200 kilómetros. Si esta medida representa la medida entera de la ciudad, como creen algunos, la Nueva Jerusalén tendrá 555 kilómetros de cada

lado, o sea, una superficie un poco más grande que la del Estado de San Pablo. Por lo tanto, sí hay espacio para incontables

III - LAS PUERTAS DE LA CIUDAD

En la ciudad hay 12 grandes puertas, de perla, que sirven de adorno, porque nunca se cierran. Así como la gracia y la misericordia de Dios, estas puertas se abren en todas las direcciones y están abiertas para siempre (Apocalipsis 21:25). Sin embargo, nadie jamás entrará por aquellas puertas de perla sin antes haber pasado por la puerta estrecha del arrepentimiento. Solo los obedientes, mediante la abundante gracia de Cristo,

IV - LA VIDA EN LA NUEVA JERUSALÉN

No hay necesidad de luz del sol en la ciudad. "La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella. Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche" (Apocalipsis 21:23-25). También allí está el árbol de la vida, junto al río: "Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la

millones.

entrarán allí. Realmente podemos decir como Juan, al ver a los redimidos entrar al Cielo: "Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad" (Apocalipsis 22:14). Es imposible para nosotros, ahora, tener más que una vislumbre de la gloria de esa ciudad. Tenemos que esperar para verla. Pero la escena se describe en las Escrituras y podemos leerlo allí.

sanidad de las naciones" (Apocalipsis 22:1 y 2).

Desde Génesis hasta Apocalipsis leemos sobre solo un árbol de la vida. Los hombres nuevamente tendrán acceso a él, y se cumplirán las palabras del profeta: "porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo" (Isaías 65:22). Fluyendo del trono de Dios, corre a través de la ciudad el río de la vida. ¡Qué obra majestuosa es el recorrido de las aguas de un gran río! ¡Qué emoción será para los salvos ver por primera vez el gran río fluyendo hacia el horizonte: el río de la vida.

En la Tierra Nueva, no habrá más pecado:

- *Jesús enjugará toda lágrima (Apocalipsis 21:4);*
- *No habrá muerte, ni llanto, ni dolor (Apocalipsis 21:4);*
- *No existirá el desempleo, el odio, la separación ni las desigualdades (Isaías 65:21 y 22);*
- *El león y el cordero pastarán juntos (Isaías 65:25);*
- *El sábado será un día especial de adoración (Isaías 66:22 y 23);*
- *Tendremos una linda casa y trabajo útil (Juan 14:1-3; Isaías 65:21 y 22);*
- *Conviviremos personalmente con Cristo (Apocalipsis 21:3).*

CONCLUSIÓN

Esta ciudad ahora está en el Cielo, donde Jesús fue a prepararnos un lugar. Allí se llevará a los salvos cuando Jesús vuelva. El Salvador oró para que todos los que lo aman puedan estar con él donde él está (Juan 17:24). Y esa oración será respondida.

La Nueva Jerusalén descenderá a la Tierra, para ser la capital del nuevo mundo. Esta es la ciudad con la que han soñado los hombres, la Ciudad que ha de venir. No es un espejismo; existe ahora y un día estará aquí.

Usted y yo, podemos tener una casa en esa ciudad. Solo debemos anhelarlo. La invitación es para todos: "Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente" (Apocalipsis 22:17).

LLAMADO FINAL

Y, a medida que los años de la eternidad transcurran, traerán nuevas y más gloriosas revelaciones de Dios y de Cristo. cuanto más conozcan los hombres acerca de Dios, mayor será su admiración por su carácter. aprenden sobre Dios, más admiran su carácter.

Todo será especial. Ya no existen ni pecado ni pecadores. El Universo entero está limpio. Una sola pulsación de alegría y armonía late en la vasta creación. De aquel que lo creó todo fluyen vida y luz y alegría que recorren los espacios ilimitados. Desde el átomo más insignificante hasta el mayor de los mundos, todas las cosas, animadas e inanimadas, con su belleza sin mácula y gozo perfecto, declaran que Dios es amor.

Prepárese para vivir eternamente en este nuevo Cielo y nueva Tierra. Quiero fijar un encuentro con usted en el primer culto que se realizará en el Cielo. Si acepta, levántese y venga adelante. Haremos una oración de entrega y decisión.

*Pr. José Kellyson S. de Oliveira
Secretario de la Asociación Costa Norte
Adaptado por el Pr. Luis Gonçalves
Evangelista de la División Sudamericana*



POR QUÉ DEBO BAUTIZARME

Introducción

Se cuenta la historia de una mujer que llamó desesperada a su agente de seguros. Esta fue la conversación:

Mujer: Sr. Juan, necesito aumentar el plan de seguro de mi casa inmediatamente.

Agente de seguros: Señora, me gustaría aumentarle la cobertura, pero debe venir a mi oficina para rellenar el formulario y firmar los papeles.

Mujer: ¡Pero necesito hacerlo ahora! ¡Por teléfono!

Agente de seguros: Eso es imposible. Debe venir a la oficina o yo tendré que ir a su casa en el transcurso de esta semana.

Mujer: Señor, creo que no me está entendiendo. ¡Quiero aumentar mi cobertura ahora!

Agente de seguros: Me gustaría poder ayudarla pero aquí hay algunos papeles que debe firmar.

Mujer: Mire, mi casa se está incendiando y debo aumentar ahora mismo mi cobertura de seguro.

Hay algunas cosas en la vida que usted no puede dejar para mañana. Y hoy hablaremos sobre algo muy importante que usted no puede posponer.

Cierto día, Jesús dejó la carpintería en Nazaret y se dirigió al río Jordán, donde su primo, Juan el Bautista, estaba predicando. Allí le pidió a Juan que lo bautizara porque dijo que así convenía "cumplir toda justicia". "Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado por él. Mas Juan se le oponía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó" (Mateo 3:13-15).

El bautismo es un aspecto de la justicia del cual pueden participar las personas. Como Jesús, que no conoció pecado, fue bautizado para "cumplir toda justicia", como pecadores, nosotros debemos hacer lo mismo. El ejemplo de Jesús y las enseñanzas de la Biblia realzan la importancia del bautismo.

I - EL BAUTISMO Y SU SIGNIFICADO

En toda la Biblia encontramos un solo tipo de bautismo verdadero: "un Señor, una fe, un bautismo" (Efesios 4:5). Con

base en esta afirmación tan clara y directa, debemos conocer más profundamente este tema, porque existen religiones

que aplican diferentes tipos y formas de bautismos. Por ejemplo, el bautismo por aspersión; bautismo por infusión, y hasta el bautismo por los muertos. Por lo tanto, debemos preguntar: ¿cuál es el bautismo verdadero citado por Pablo? Dejemos que las Sagradas Escrituras nos respondan.

En cuanto al significado de la palabra bautismo, al investigar sobre la etimología de la misma, descubrimos que se origina en el término griego "batidzo", que significa sumergir, hundir, haciendo referencia a que quien se bautiza debe ser sumergido en las aguas.

Para reforzar esta idea, Pablo también escribió en Romanos 6:3-4: "¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el

bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva".

El hecho de que el bautismo simbolice una especie de sepultura, confirma el sentido de la palabra original que es sumergir. De acuerdo con esta afirmación además tenemos el ejemplo de Jesús al ser bautizado por Juan el Bautista. En Marcos 1:9-10 leemos: "Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él". Jesús tuvo que entrar al agua para ser bautizado, o sea, fue sumergido. Eso afirma una vez más la necesidad de inmersión para el bautismo.

II - EL BAUTISMO Y SUS CRITERIOS

El apóstol Pedro, en ocasión del Pentecostés, (fiesta tradicional de los judíos), al presentar su sermón de evangelismo en Jerusalén afirmó que todo *candidato al bautismo debe estar movido por un arrepentimiento genuino*, según lo encontramos en Hechos 2:38: "Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo". Perciba que esta necesidad de arrepentimiento resultará en la remisión de pecados, a través del bautismo y el recibimiento del Espíritu Santo.

Este arrepentimiento surge de nuestro encuentro con el evangelio y la conciencia de la necesidad de perdón. Cristo está

listo para perdonar toda nuestra iniquidad: "Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo" (1 Juan 2:1 y 2).

Y Dios no lleva registro de los tiempos en los que ignorábamos estas verdades, es decir, nuestro pasado, pero es necesario que nos arrepintamos de todo: "Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan" (Hechos 17:30).

Además, toda persona debe bautizarse

por agua: “Respondió Jesús: ‘De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios’” (Juan 3:5).

Por esta razón, no hay apoyo en las Escrituras para la práctica del bautismo por personas que murieron, ya que están en un estado de inconsciencia total (Eclesiastés 9:5 y 6).

III - EL BAUTISMO Y SU IMPORTANCIA

El bautismo simbólicamente representa el momento de la remisión de las fallas del pecador arrepentido. Jesús, aunque no tenía pecado, *pasó por el bautismo para darnos el ejemplo, demostrando cuán importante es el bautismo para quienes nacemos en pecado.* La Santa Biblia nos advierte de la urgencia de esta importante decisión en Hebreos 3:15: “Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación”. Jesús deja clara, en sus instrucciones finales, la necesidad del

bautismo para aquel que lo acepta: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:19 y 20)

“Bienaventurados los que lavan sus ropas [en la sangre del Cordero], para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad” (Apocalipsis 22:14)

CONCLUSIÓN

Ahora que aprendió sobre el bautismo y cree en él, ¿desea seguir el ejemplo de Jesús y ser bautizado? ¡Oremos por su decisión!

LLAMADO FINAL

En el bautismo de Jesús sucedieron tres eventos importantes:

(1) Los cielos se abrieron; (2) El Espíritu Santo vino sobre él; e (3) Se oyó una voz de los cielos que decía: “Este es mi hijo amado en quien me complazco.” Lo mismo sucederá en el día de tu bautismo cuando descienda a las aguas bautismales:

(1) Los cielos estarán abiertos para usted. No habrá barreras, ningún tipo de obstáculo entre Dios y usted, entre el cielo y usted; (2) El Espíritu Santo vendrá sobre tu vida. Usted será bautizado con el Espíritu Santo; (3) La misma voz declarará que usted es un hijo/hija querido/querida que da alegría y placer al corazón de Dios. Usted será declarado hijo/hija de Dios. Quieres estas bendiciones para su vida? Estoy seguro de que sí. Entonces levántese al lado de su amigo y venga adelante. Voy a orar por todos los que desean bautizarse pronto.

*Pr. Manoel Rodrigues dos Santos
Evangelismo y MIPES – Misión Sergipe
Adaptado por el Pr. Luis Gonçalves
Evangelista de la División Sudamericana*



LA LEY MORAL

Introducción

En la Biblia encontramos la experiencia de los patriarcas que, por su ejemplo y enseñanza, tenían como hábito instruir a su casa diariamente en los principios morales y religiosos. El conocimiento de Dios era la base de las relaciones y la conducta. Vemos por ejemplo, a Abrahán. Donde llegaba, levantaba un altar a Dios. El conocimiento de la verdad y del plan de redención era transmitido oralmente de padre a hijo. Su testimonio atraía a vecinos y extranjeros al verdadero Dios.

Después vemos en la Biblia que Dios hace un pacto con su pueblo. Los Diez Mandamientos son una transcripción de su carácter, que ya existía mucho antes de escribirlos, pero se hizo necesario hacerlo en tablas de piedra para la restauración del conocimiento relacional con Dios, que había sido perjudicado durante el período de esclavitud sufrido en Egipto. La conducta humana, las leyes humanas, son un reflejo de la Ley Moral que continúa teniendo valor. La Ley Moral es eterna, santa, justa y buena. Es como un muro de protección contra el pecado en todas sus formas.

I - LOS DIEZ MANDAMIENTOS - ESCRITOS EN TABLAS DE PIEDRA

Representan el carácter de Dios:

- Los cuatro primeros mandamientos indican el amor a Dios por encima de cualquier otra cosa.
- Los últimos seis apuntan al amor al prójimo como a nosotros mismos.
- Otros aspectos interesantes de la Ley Moral:
- Escrita en tablas de piedra por el dedo de Dios. El Señor tuvo especial cuidado al revelar su ley, en un ambiente de Pacto. Él sabía que los hombres, bajo la influencia de Satanás, intentarían cambiar los tiempos y la Ley. Por eso, él mismo se reveló a sí mismo a la humanidad.
- Los Diez Mandamientos fueron dados a Moisés en un ambiente de solemnidad y santidad. La teofanía: manifestación extraordinaria de Dios. Buscaba así impresionar a su pueblo sobre la santidad y la importancia de los mandamientos.

II - OBEDIENCIA Y SALVACIÓN

La obediencia a la Ley no salva, sino que resulta de la salvación. Nuestra unión a Cristo resulta en obediencia a su Palabra. La

gracia de Dios restaura las relaciones rotas por el pecado y amplía la comprensión de la verdad.

Veamos algunos aspectos que ayudan a aclarar el tema de la obediencia y la salvación:

- El autor de los Diez Mandamientos (Éxodo 31:18).
- Jesús los dividió en dos partes (Mateo 22:36-40).
- La actitud de Jesús en cuanto a la validez de los Diez Mandamientos (Mateo 5:17 y 18; Juan 15:10).
- ¿Dios permite cambios en su Palabra o sus Mandamientos? (Malaquías 3:16; Apocalipsis 22:18 y 19).

III - LOS DIEZ MANDAMIENTOS ESCRITOS EN EL CORAZÓN

En el Sinaí, Dios escribió los Diez Mandamientos en tablas de piedra. Él quería que su pueblo comprendiera todo más allá de las tablas. Él quiere escribir sus mandamientos en la mente, en el corazón de sus hijos. Agradecidos

por la vida y la redención, vivimos la experiencia de la fe. Como resultado, obedecemos por amor porque ya somos salvos en Jesucristo. No aceptar esta verdad es rechazar a Cristo y negar la cruz (Ezequiel 36:26 y 27).

CONCLUSIÓN

La Ley Moral no nos salva, sino que nos muestra nuestra condición pecaminosa, nos muestra nuestra necesidad y nos conduce al Salvador. Si la rechazamos, diciendo que ya pasó de moda o que no existe, todo sistema de leyes humanas pierde valor y no hay pecado al desobedecer, hacer sufrir a los demás o, incluso, matar. Quienes dicen que la ley moral ya pasó de moda aún no han entendido la palabra de Dios.

Los Diez Mandamientos apuntan a un Dios Todopoderoso, Justo y Misericordioso, que salva y libera al pecador del terrible pecado y por medio de la sangre de Cristo ofrece perdón, transformación de vida y salvación. Jesucristo es el centro de las Escrituras, es el centro de la esperanza y es el centro de la Ley Moral.

LLAMADO FINAL

Dios tiene un llamado especial para su vida hoy. Jesús dijo: "Si me amáis, guardad mis mandamientos." (Juan 14:15). Quiero mostrarle los pasos para estar preparado:

1. Estudiar la Biblia todos los días, en espíritu de oración (Juan 5:39 – Salmos 119:105).
2. Aceptar a Jesús como salvador personal (Apocalipsis 3:20; Hebreos 3:7 y 8).
3. Guardar los mandamientos de Dios (Deuteronomio 11:26-28).
4. Bautizarse, nacer de nuevo, de agua y del Espíritu (Juan 3:1-5; Marcos 16:15 y 16; Hechos 22:16).
5. Permanecer firme en la fe, viviendo como un discípulo y un testigo de Jesús (Juan 15:5; Mateo 24:13).

Si quiere dar estos pasos, póngase de pie. Quiero pedir a un amigo aquí de la iglesia que le dé un abrazo y vengan aquí adelante. Oraré por ustedes y por sus familias.



SÁBADO PARA DESCANSAR

Introducción

Sin dudas, usted ya habrá pasado por semanas en las que el trabajo y las demás actividades diarias agotan sus fuerzas. ¿Cuál fue su mayor deseo en esos momentos de cansancio? ¿Quería continuar trabajando o descansar? ¿Usted cree que el ser humano necesita un día semanal de reposo?

En el mensaje de hoy comprenderemos mejor la razón por la que Dios instituyó un día para que el hombre pudiera descansar, recuperar sus fuerzas y mantener una relación más profunda con él y con los demás seres humanos.

I - EL ORIGEN DEL DÍA DE DESCANSO

El sábado, el séptimo día de la semana, es el día de reposo. Según la Biblia, es el único recordatorio de la actividad creadora de Dios, cuando el amoroso Creador hizo el mundo en seis días y descansó el séptimo: "Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación" (Génesis 2:1-3). El sábado es un día santificado. La bendición de Dios reposa sobre él de una manera que lo separa de los otros seis días.

Ese día nos recuerde a aquel que hizo originalmente todas las cosas y las declaró muy buenas: "Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto" (Génesis 1:31).

El sábado es una señal del poder creador y redentor de Dios; señala a Dios como la fuente de vida y saber; nos recuerda la gloria original del hombre y testifica así del propósito de Dios al crearnos de nuevo a su propia imagen. Cuando el pueblo hebreo estaba por entrar en alianza con Dios, después de la liberación del cautiverio, Dios les hizo recordar una verdad que casi estaba olvidada entre ellos: "Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas" (Éxodo 20:8-10).

Aunque el sábado fue confirmado a Israel en los Diez Mandamientos dados en el Sinaí, el plan era que fuera una bendición para todas las naciones. Esta

Ley divina es inmutable en sus exigencias. El sábado fue instituido antes de que el hombre pecara y continuará en la Tierra Nueva: "Y de mes en mes, y de día de

reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová" (Isaías 66:23).

II - EL PROPÓSITO DEL DÍA DE REPOSO

En vez de ser un día de tristeza, el sábado es un día de alegría y deleite: "Si retrajeres del día de reposo[a] tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Jehová lo ha hablado" (Isaías 58:13 y 14).

Jesús afirmó que el sábado es un día para beneficio del ser humano: "El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado" (Marcos 2:27).

Al crear un día de reposo, el propósito de Dios era hacernos felices al olvidarnos de las preocupaciones de la semana, y ofrecernos así un descanso a la mente y el cuerpo. Su intención era ver a la familia reunida y feliz en el deleite del sábado. El sábado y la familia fueron instituidos en el Edén, y en el propósito de Dios se encuentran indisolublemente unidos uno al otro. En este día, más que en cualquier otro, nos es posible vivir la vida del Edén. En el sábado, debemos meditar en las obras y maravillas del poder de Dios.

Ya que el sábado es un recordatorio del

poder creador de Dios, es el día en el que, más que en todos los otros, debemos familiarizarnos con Dios a través de sus obras. En el sábado, debemos meditar en la naturaleza, sacar lecciones preciosas de la Palabra de Dios, y guardarlas en lo profundo del corazón.

Es un día en el que nos alejamos de los trabajos, las preocupaciones y las actividades comunes, para dedicarnos a la fiesta espiritual que Dios nos preparó. Descansamos en él, nos reunimos para el culto (Hebreos 10:25), nos edificamos unos a otros en comunión (versículo 24), y atendiendo a quienes están en necesidad, de acuerdo con el ejemplo de Jesús (Juan 5:1-17). De esa manera, el sábado nos da un anticipo de nuestra morada eterna con Dios.

Aprendemos cuál será el sentimiento de los redimidos de todas las edades cuando nos reunamos alrededor del trono celestial y cantemos alabanzas por la salvación en Jesucristo (Hebreos 12:18-24).

Es también un símbolo de nuestra libertad en Cristo. Como él nos liberó del dominio del yo y del mal, entramos en su día de descanso. Cuando seguimos a Cristo y buscamos obedecer su voluntad, el mandamiento del sábado no es pesado. Cristo, el Señor del sábado, habita en nosotros por su Espíritu

Santo, escribiendo los requisitos de su Ley eterna sobre las tablas de carne de nuestro corazón: "He aquí vienen días, dice el Señor, en que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto; no como el pacto que hice

con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos no permanecieron en mi pacto, y yo me desentendí de ellos, dice el Señor. Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel.

III - LA IMPORTANCIA DEL DÍA DE DESCANSO COMO SEÑAL DE DIOS

En el último mensaje divino de advertencia a la humanidad, simbolizado por los tres ángeles de Apocalipsis 14:6-12, hombres y mujeres serán llamados nuevamente a reconocer a Dios como Creador de todas las cosas y, al mismo tiempo, el llamado es también para que guarden sus mandamientos. "Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas" (Apocalipsis 14:6 y 7).

De esta manera, en el tiempo del fin, el sábado surge con mayor significado al convertirse en una prueba específica de la lealtad a Dios en una época de profunda apostasía (Apocalipsis 13:8 y 14:15). En la Creación, Dios separó el sábado y lo bendijo (Génesis 2:1-3). Ahora él nos separa como su pueblo y nos bendice (1 Pedro 2:9 y 10). "Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable" (1 Pedro 2:9). Semana tras semana, al celebrar el sábado, tenemos la seguridad de que ese día santo es una señal entre Dios y nosotros, para que sepamos que

CONCLUSIÓN

De acuerdo con descubrimientos recientes de la ciencia, el cuerpo humano necesita un día de descanso después de una semana de trabajo. Y Dios, el mayor científico, al crear al ser humano separó el séptimo día para restaurar y bendecir a sus hijos.

Vea las bendiciones de guardar el sábado:

- El sábado es el día de restauración física, mental y espiritual (Juan 5);
- El sábado es el día de la familia (Juan 9);
- El sábado es el día de cura y reconciliación (Mateo 12);
- El sábado es el sello de Dios (Apocalipsis 7:1-3; Ezequiel 20:20);
- El sábado es el día del Señor (Mateo 12:8; Apocalipsis 1:10);
- Guardar el sábado trae paz al corazón, armonía a la familia, esperanza para la vida y fortalece la comunión con Jesús. De acuerdo con Isaías 66:22 y 23, los salvos guardarán

el sábado por toda la eternidad. Pruebe guardar el sábado, reciba las bendiciones de Dios y sea más feliz.

El sábado es un día especial, único, con un propósito bien definido desde su creación. Es un día para que recordemos nuestros orígenes, para unirnos con más fuerza a nuestro Creador y Padre, para fortalecernos y para que ayudemos a otros a fortalecerse en la promesa de la redención que se acerca.

LLAMADO FINAL

Tal vez tengamos dificultad de entender que el sábado es el día del Señor. Otras veces nos dejamos llevar por lo que escuchamos sin verificar si la fuente es confiable. Pero la Palabra de Dios es la única fuente realmente digna de nuestra confianza. En la Biblia encontramos un único día de reposo: el sábado. Confíe en lo que Dios nos dejó escrito. Escuche la voz de Dios que lo invita a disfrutar de su compañía y amistad durante esas horas sagradas. Usted también sentirá que el sábado es un día de deleite, digno de honra. Al descansar en el Señor, recibirá las bendiciones que Dios prometió.

Departamento de Evangelismo DSA



LAS SEÑALES DEL FIN

INTRODUCCIÓN

¿Qué le pasa por la cabeza cuando escucha la expresión “señales del fin”? ¿Qué sucederá con el planeta? ¿Dios dejó alguna señal que nos indique la cercanía del regreso de Jesús? ¿Qué revela la Biblia sobre nuestro futuro?

Veamos lo que afirman las Sagradas Escrituras sobre la segunda venida de Cristo: “aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria [...] como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre” (Mateo 24:30 y 27). Jesús usó la figura de un relámpago para enseñar que nada será secreto cuando él regrese. Todos los que estén vivos lo verán (Apocalipsis 1:7).

¿CUÁNDO Y CÓMO?

¿Dejó Jesús alguna pista sobre su regreso? “los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?”. Así como ellos, nosotros también queremos saber. Y Cristo les advirtió: “Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre” (Mateo 24:3 y 36). Dios no reveló la fecha ni la hora. Pero él sabía que sus hijos necesitan una esperanza en el corazón; por eso mencionó algunas señales para conocer cuán cerca está su regreso.

“Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán. Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario

que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores. Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre. Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán. Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. [...] y en diferentes lugares hambres y pestilencias; y habrá terror y grandes señales del cielo” (Mateo 24:4-12; Lucas 21:11). Estas señales descritas por Jesús pueden clasificarse en cinco grupos.

Señales en el mundo físico

"[...] y habrá [...] terremotos en diferentes lugares [...] y en la tierra angustia de las gentes, confundidas" (Mateo 24:7 y Lucas 21:25).

Se podría decir: "Sí, pero todo eso siempre existió". ¿En serio cree eso? En el siglo XIX hubo 41 grandes terremotos, lo que causó más de 350 mil muertos. En el siglo XX hubo más de 100 grandes terremotos que provocaron la muerte de más de dos millones de personas.

Señales en el mundo político

"Y oiréis de guerras y rumores de guerras [...] se levantará nación contra nación, y reino contra reino" (Mateo 24: 6 y 7).

Irak y EE. UU; israelitas y palestinos; los conflictos en Sudán, Sierra Leona y Siria, Afganistán, etc. Aunque la guerra haya estado presente durante toda la existencia de la humanidad, el

Señales en el mundo social

"habrá pestes [...] diferentes lugares". (Mateo 24:7 y Lucas 21:11).

La ONU (Organización de las Naciones Unidas) tiene un departamento exclusivo que se ocupa del hambre en el mundo, la FAO (Organización de las Naciones Unidas para Agricultura y Alimentación). Jean Ziegler, electo en el 2000 como representante especial para el derecho a la alimentación, en un informe anual de la ONU, presentó informaciones mundiales que dejaron a todos atónitos: Cada siete segundos, un niño menor de 10 años muere de hambre.

- Todos los días, 100 mil personas

Según la NASA (Administración Nacional de Aeronáutica y Espacio de los EUA), la temperatura de la Tierra subió 1°C en el último siglo, lo suficiente para desequilibrar al mundo natural.

En el 2005, se llegó a la temperatura más elevada de los últimos 100 años. Ese año, hubo también centenas de desastres naturales: 168 inundaciones, 69 tornados o huracanes, 22 sequías, y muchas cosas más. Se transformó la vida de 154 millones

énfasis bíblico se refiere al aumento en la incidencia de estas señales en los últimos días.

La evolución de las guerras no ha sido solamente en intensidad, sino también en tipo, ya que hay nuevas modalidades de combate y ataques: guerras intelectuales y biológicas y, también, una

mueren de hambre o de sus consecuencias, y cada cuatro minutos muere una persona por falta de vitamina A.

- En el 2011, el número de personas con deficiencias alimentarias pasó de 815 millones a 840 millones.

¿Y qué decir del SIDA? Desde que fue reconocida por el CDE (Centro para el Control de Enfermedades) en Atlanta, EE. UU, en 1981, ya contaminó al 10% de la población africana y mató a cerca de 20 millones de personas en el mundo, de acuerdo con datos de la OMS (Organización Mundial de la Salud).

Señales en el mundo moral

“...en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores

de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios” (2 Timoteo 3:1-4; énfasis nuestro).

Para confirmar lo que Pablo escribió en su segunda carta a Timoteo, es suficiente dar un vistazo a las noticias y ver cómo se

Señales en el mundo religioso

“Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos” (Mateo 24:24).

“Mirad que no seáis engañados; porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo, y: El tiempo está cerca. Mas no vayáis en pos de ellos” (Lucas 21:8). “Y será predicado este

evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14). Falsos profetas realizan señales para engañar hasta a los que tienen fe. Encienda su TV y verá mucha gente engañada en nombre de Dios. La señal predicha es la profecía de Jesús, de que el evangelio sería predicado en todo el mundo antes de su regreso. Eso está casi

CONCLUSIÓN

Jesús prometió que vendría una primera vez y lo hizo. Prometió que daría su vida y cumplió. Prometió que resucitaría y resucitó al tercer día. Y antes de subir al cielo dijo que volvería. ¿Usted qué cree? ¿Será que el cumplimiento de aquellas promesas no sería garantía de que la última, su regreso, también se cumplirá? “El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús” (Apocalipsis 22:20).

Mientras estuvo en esta Tierra, Jesús vivió el amor en su expresión más completa. Para él, había barreras sociales o financieras y nada le impedía acercarse a las personas. Él mismo le declaró a Pilato antes de morir: “Mi reino no es de este mundo” (Juan 18:36). Le confieso que estoy cansado de los reinos de este mundo. Estoy cansado de la impunidad, de la injusticia, de sufrimiento e de saudade. del sufrimiento y de echar

LLAMADO FINAL

En esta noche, me gustaría hacer una oración especial con todos los que también están cansados de las tragedias, de los sufrimientos y de los dolores de esta vida y que desean prepararse para el encuentro en breve con Jesús.

Texto adaptado de la Revista Principios, pp. 21-23, Red Nuevo Tiempo de Comunicación.